



## OTROS SERVICIOS ASISTENCIALES

# Residencias olvidadas

**El Govern no ha facilitado protección** ni desinfecciones a los centros para personas con discapacidad o trastornos mentales

ELISENDA COLELL  
BARCELONA

Sin equipos de protección, sin acceder a tests, sin desinfecciones y sin ninguna administración que cuente el número de personas muertas y afectadas por el coronavirus en estos centros: así afrontan la pandemia mundial del coronavirus las residencias donde viven personas con discapacidad, adicciones y trastornos mentales. Las entidades lamentan sentirse «desatendidas» y «olvidadas» por el Govern, mientras que algunas federaciones, como DINCAT, cuentan al menos 55 fallecimientos y más de 700 contagiados, la mitad sin haber accedido a pruebas que lo confirmen.

En Catalunya hay 10.167 personas con discapacidad física, intelectual, graves trastornos men-

tales y adicciones que viven también en centros asistenciales. Pero, a diferencia de las residencias para ancianos, la respuesta del Govern no es que haya sido desafortunada o tardía: es que no ha existido, según varias entidades consultadas. Cinco semanas después de la declaración del estado de alarma, empiezan a recibir el material para proteger a profesionales y enfermos.

«Hemos tenido suerte de que compramos el material a principios de marzo, al ver lo que ocurría en Italia, porque si confiáramos en que nos lo diera el Govern, aún estaríamos esperando», explica Mireia Álvarez, directora de la residencia Esclat Marina, en Barcelona, que atiende a personas con parálisis cerebral y pluridiscapacidad. «Estamos hablando de personas que

tienen muchos problemas respiratorios y coronarios asociados: asma, atrofas, neumonías... Y los cuidados que requieren necesitan saltarse el distanciamiento social. Es un colectivo muy vulnerable y no entendemos por qué hemos sido los últimos en toda esta emergencia», expone Mercè Batlle, presidenta de la Federació Catalana d'Entitats de Paràlisi Cerebral i Etiologies Similars (FEPCCAT), que gestiona una decena de residencias.

Batlle ve cómo esta semana se ha empezado a repartir equipos de protección para los centros de personas con discapacidad. «Hemos sobrevivido con donaciones, sobre todo de las familias, y comprando nosotros el material con un dinero que no tenemos», se queja. Pero también ve una actitud de menosca-



Residencia Albatros de discapacidad intelectual, en Barcelona, ayer.



bo con la atención médica recibida. «Han dado por supuesto que nuestros sanitarios, que trabajan aquí algunas horas, podrían hacerse cargo de los enfermos, cosa que no es así. Y ha costado mucho que los hospitales acogieran a los enfermos aun si el centro no los podía aislar, sobre todo en el área metropolitana», lamenta.

#### Situación dramática

La federación DINCAT, especializada en atender a personas con discapacidad intelectual, confirma también la dramática situación en el sector. «A pesar de las recomendaciones de la OMS, que cataloga a las personas con discapacidad como uno de los colectivos más vulnerables, no hemos sido prioritarios», se queja el director de la entidad, Carles Campuzano. Uno de los casos que ha generado «más angustia», señala, es la situación dada en algunas residencias que no tenían capacidad para aislar a los contagiados. «Tuvimos que avisar al Govern, y aquí sí derivaron a los enfermos a un equipamiento de Barcelona», señala.

Por el momento, la Generalitat ni siquiera tiene datos de la presencia del virus en estos equipamientos. Por ello, la federación DINCAT ha encuestado a unos 70 centros.

Según apuntan sus datos, 55 personas han fallecido en estas residencias, un centenar están hospitalizadas y 750 están contagiadas. De estas, solo la mitad se han podido hacer la prueba. Pero recuerdan que la inciden-

#### La Generalitat no cuenta las personas enfermas ni las que han fallecido en estos centros

cia real es «mucho mayor», aun- que «desconocida».

El Comité Catalán de Personas Con Discapacidad (COCARMI) señala que el «olvido» y la «dudosa» gestión del Govern sobre el sector no solo se muestra en la falta de medidas tomadas en las residencias, también en los protocolos de atención previstos. «No se ha tenido en cuen-

ta en ningún momento las barreras que implican para una persona con discapacidad a la hora de comunicar las informaciones oficiales, ni a la hora de hacer los aislamientos», se queja la gerente del comité Meritxell Caralt.

#### Discriminación

Pero es que además el COCARMÍ señala el polémico protocolo de Salut donde se cribaba el acceso a las ucis, que la 'conselleria' negó. «Allí decían que uno de los criterios a valorar eran las escuelas que podrían dejar los tratamientos en las personas, como la discapacidad. Esto es gravísimo, pone a las personas con discapacidad en un segundo nivel, las discrimina», insiste Caralt, que explica que algunas familias se han quejado de que no se ha derivado al hospital a sus familiares dependientes, por el hecho de serlo.

«Queremos saber cuántas personas con discapacidad han muerto en casa, para poder saber si realmente se las deriva al hospital o no. Sospechamos que no está pasando, pero reclamamos tener los datos», señala. ≡